

LO QUE LOS PAPAS TIENEN QUE DECIR SOBRE EL SOCIALISMO

24 de febrero de 2010 | Gustavo Solimeo

Cualquiera que examine la ideología del socialismo verá el contraste entre la doctrina socialista y la doctrina de la Iglesia. De todos modos, no está fuera de lugar revisar la condena de los papas comenzando con Pío IX y terminando con Benedicto XVI. Por lo tanto, presentamos lo que los papas tienen que decir sobre el socialismo al condenar la doctrina socialista completa y completamente. Esta no es una compilación completa, sino solo algunas muestras.



PIO IX (1846-1878):

“Derrocar [a] todo el orden de los asuntos humanos”
“Ustedes saben de hecho, que el objetivo de este complot más inicuo es impulsar a las personas a derrocar todo el orden de los asuntos humanos y atraerlos a las malvadas teorías de este *socialismo* y *comunismo*, confundiéndolas con enseñanzas pervertidas”. (Encíclica *Nostis et Nobiscum*, 8 de diciembre de 1849)

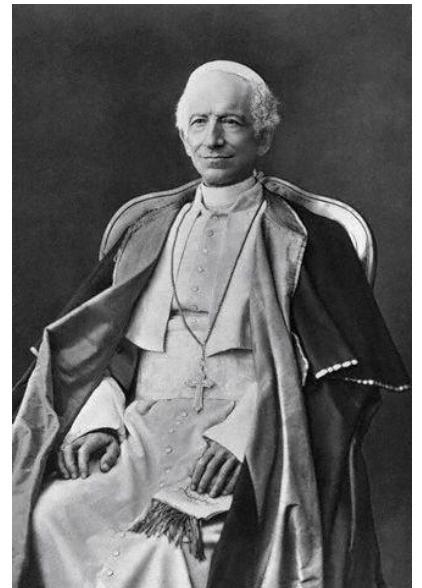
sancionado por la ley natural.

LEO XIII (1878-1903):

Monstruo horrible

“... comunismo, socialismo, nihilismo, horribles deformidades de la sociedad civil de hombres y casi su ruina”. (Encíclica *Diuturnum*, 29 de junio de 1881) **Ruina de todas las instituciones**

“... Porque, el temor de Dios y la reverencia a las leyes divinas son quitadas, la autoridad de los gobernantes despreciada, la sedición permitida y aprobada, y las pasiones populares instadas a la anarquía, sin restricción, salvo el castigo, necesariamente se producirá un cambio y derrocamiento de todas las cosas. Sí, este cambio y derrocamiento es planeado y presentado deliberadamente por muchas asociaciones de comunistas y socialistas” (Encíclica *Humanum Genus*, 20 de abril de 1884, n. 27).



León XIII (1877-1903): los socialistas atacan el derecho de propiedad

Una secta "que amenaza a la sociedad civil con la destrucción"

"... Hablamos de esa secta de hombres que, bajo diversos y casi bárbaros nombres, se llaman socialistas, comunistas o nihilistas, y que, extendidos por todo el mundo, y unidos por los lazos más cercanos en una confederación malvada, ya no busque el refugio de reuniones secretas, pero, marchando abierta y audazmente a la luz del día, trate de poner de manifiesto lo que han estado planeando durante mucho tiempo: el derrocamiento de toda la sociedad civil. Seguramente, son ellos quienes, como lo atestiguan las Sagradas Escrituras, '*contaminan la carne, desprecian el dominio y blasfeman majestad*'. (Jue. 8) ". (Encíclica *Quod Apostolici Muneris*, 28 de diciembre de 1878, n. 1)

Los socialistas degradan la unión natural del hombre y la mujer y atacan el derecho de propiedad.

"Ellos [socialistas, comunistas o nihilistas] degradan la unión natural del hombre y la mujer, que se considera sagrada incluso entre los pueblos bárbaros; y su vínculo, mediante el cual la familia se mantiene unida, se debilitan o incluso se entregan a la lujuria. Atraídos, en fin, por la avaricia de los bienes presentes, que es "la raíz de todos los males, que algunos codiciaron han errado de la fe" (1 Tim. 6: 10.3), atacan el derecho de propiedad sancionado por la ley natural; y por un esquema de maldad horrible, aunque parecen deseosos de atender las necesidades y satisfacer los deseos de todos los hombres, se esfuerzan por aprovechar y mantener en común todo lo que se ha adquirido, ya sea por el título de herencia legal, o por el trabajo del cerebro y manos, o por ahorro en el modo de vida ". (Encíclica *Quod Apostolici Muneris*, 28 de diciembre de 1878, n. 1)

Secta destructiva

"... *socialistas* y miembros de otras sociedades sediciosas, que trabajan incesantemente para destruir al Estado incluso hasta sus cimientos". (Encíclica *Libertas Praestantissimum* , 20 de junio de 1888)

Enemigo de la sociedad y de la religión.

"... se necesita una unión de mentes valientes con todos los recursos que puedan tener. La cosecha de la miseria está ante nuestros ojos, y los terribles proyectos de los trastornos nacionales más desastrosos nos amenazan con el creciente poder del movimiento socialista. Se han abierto camino insidiosamente en el corazón de la comunidad, y en la oscuridad de sus reuniones secretas, y a la luz del día, en sus escritos y sus arengas, están instando a las masas a que continúen la sedición; dejan de lado la disciplina religiosa; desprecian los deberes; claman solo por los derechos; están trabajando incesantemente en las multitudes de los necesitados que cada día se hacen más grandes y que, debido a su pobreza, son fácilmente engañados y llevados a error. Es igualmente una preocupación del Estado y de la religión, y todos los hombres buenos deberían considerar un deber sagrado preservar y proteger a ambos en el honor que les corresponde ". (Encíclica *Graves de Communi Re* , 18 de enero de 1901, n. 21)

San Pío X (1903-1914)

SAN PIO X (1903-1914):

El sueño de reconfigurar la sociedad traerá el socialismo "Pero aún más extraño, alarmante y triste al mismo tiempo, son la audacia y la frivolidad de los hombres que se llaman católicos y sueñan con reconfigurar la sociedad en tales condiciones y establecerse en la tierra , más allá del pálido de la Iglesia Católica, 'el reino del amor y la justicia' ... ¿Qué van a producir? ... Una mera construcción verbal y quimérica en la que



veremos, brillando en un revoltijo y en una confusión seductora, las palabras Libertad, Justicia, Fraternidad, Amor, Igualdad y exultación humana, todo descansando en una dignidad humana mal entendida. Será una agitación tumultuosa, estéril para el fin propuesto, pero que beneficiará a los explotadores menos utópicos de la gente. Si, realmente podemos decir que el *Sillon*, sus ojos fijos en una quimera, trae el socialismo en su tren ". (Carta apostólica *Notre Charge Apostolique* ["Nuestro mandato apostólico"] a los obispos franceses, 25 de agosto de 1910, condenando el movimiento *Le Sillon*)



Benedicto XV

BENEDICTO XV (1914-1922):

Nunca se debe olvidar la condena del socialismo. "No es nuestra intención aquí repetir los argumentos que exponen claramente los errores del socialismo y de doctrinas similares. Nuestro predecesor, Leo XIII, lo hizo sabiamente en encíclicas verdaderamente memorables; y ustedes, Venerables Hermanos, tendrán mucho cuidado de que esos preceptos graves nunca sean olvidados, pero que siempre que las circunstancias lo exijan, deben ser claramente expuestos e inculcados en asociaciones y congresos católicos, en sermones y en la prensa católica ". (Encíclica *Ad Beatissimi Apostolorum* , 1 de noviembre de 1914, n. 13)

Pío XI (1922-1939): "Nadie puede ser al mismo tiempo un buen católico y un verdadero socialista".

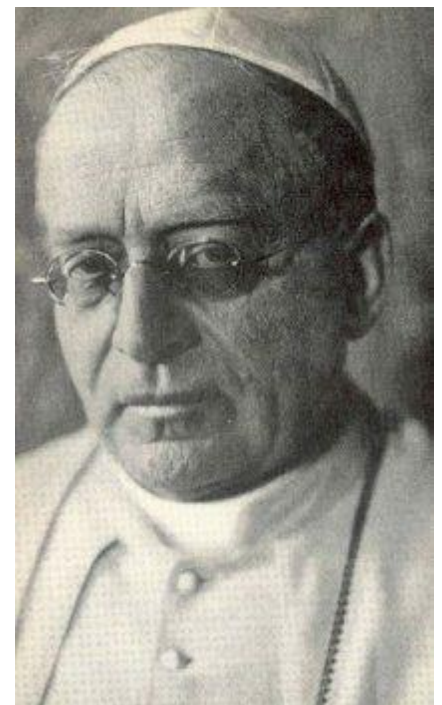
PIO XI (1922-1939):

Socialismo, fundamentalmente contrario a la verdad cristiana
"... Para el socialismo, que podría denominarse casi un sistema único y que mantuvo las enseñanzas definidas reducidas a un cuerpo de doctrina, desde entonces se ha dividido principalmente en dos

secciones, a menudo opuestas entre sí e incluso amargamente hostiles, sin que ninguna de ellas abandone una posición fundamentalmente contraria a la verdad cristiana que era característica del socialismo ". (Encíclica *Quadragesimo Anno* , 15 de mayo de 1931, n. 111)

El socialismo no puede ser reconciliado con la Doctrina Católica.

"Pero, ¿qué pasa si el socialismo ha sido realmente tan moderado y modificado en cuanto a la lucha de clases y la propiedad privada que ya no hay nada que censurar en estos puntos? ¿Ha renunciado así a su naturaleza contradictoria con la religión cristiana? Esta es la pregunta que tiene muchas mentes en suspenso. Y son numerosos los católicos que, aunque entienden claramente que los principios cristianos nunca pueden ser



abandonados o disminuidos, parecen mirar a la Santa Sede y nos ruegan fervientemente que decidamos si esta forma de socialismo se ha recuperado hasta ahora de las falsas doctrinas. ser aceptado sin el sacrificio de ningún principio cristiano y en cierto sentido ser bautizado.

Para que, de acuerdo con nuestra solicitud paternal, podamos responder a sus peticiones, hacemos este pronunciamiento: ya sea considerado como una doctrina, o un hecho histórico, o un movimiento, el **socialismo, si sigue siendo verdaderamente socialista**, incluso después de haber cedido a la verdad y la justicia en los puntos que hemos mencionado, **no se puede conciliar con las enseñanzas de la Iglesia Católica porque su concepto de sociedad en sí es completamente extraño a la verdad cristiana**". (*Ibid* . N. 117)
Socialismo católico, una contradicción

"[El socialismo] se basa, sin embargo, en una teoría de la sociedad humana peculiar a sí misma e irreconciliable con el verdadero cristianismo. El socialismo religioso, el socialismo cristiano, son términos contradictorios; nadie puede ser al mismo tiempo un buen católico y un verdadero socialista ". (*Ibid* . N. 120)



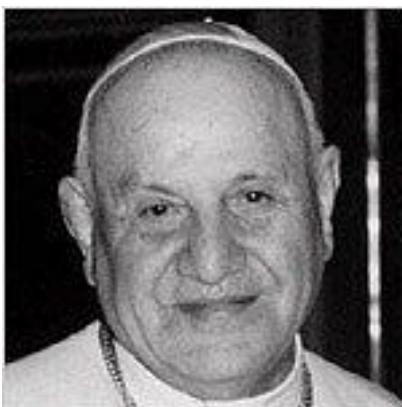
Pío XII

PIO XII (1939-1958):

La Iglesia luchará hasta el final, en defensa de los valores supremos amenazados por el socialismo

"[La Iglesia emprendió] la protección del individuo y la familia contra una corriente que amenazara con lograr una socialización total que al final haría el espectro de la 'Leviatán' se convierte en una realidad impactante. La Iglesia peleará esta batalla hasta el final, porque es una cuestión de valores supremos: la dignidad del hombre y la salvación de las almas ". ("Mensaje de radio al Katholikentag de Viena", 14 de septiembre de 1952 en *Discorsi e Radiomessaggi*, vol. XIV, p. 314) **No se puede considerar que el estado sea sobre todo**

"Considerar al Estado como algo fundamental a lo que todo lo demás debería estar subordinado y dirigido, no puede dejar de dañar la prosperidad verdadera y duradera de las naciones". (Encíclica *Summi Pontificatus*, 20 de octubre de 1939, n. 60)



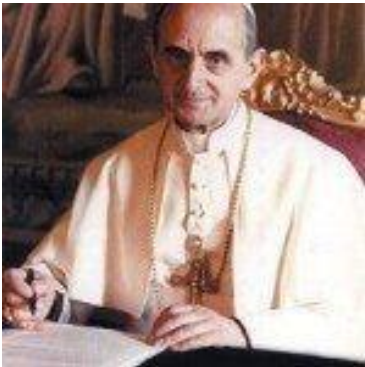
Juan XXIII

JUAN XXIII (1958-1963):

"Ningún católico podía suscribirse ni siquiera al socialismo moderado"

"El papa Pío XI enfatizó aún más la oposición fundamental entre el comunismo y el cristianismo, y dejó en claro que ningún católico podría suscribirse ni siquiera al socialismo moderado. La razón es que el socialismo se basa en una doctrina de la sociedad humana que está limitada por el tiempo y no tiene en cuenta ningún objetivo que no sea el del bienestar material. Dado que, por lo

tanto, propone una forma de organización social que apunta únicamente a la producción, impone una restricción demasiado severa a la libertad humana, al mismo tiempo que ignora la verdadera noción de autoridad social ". (Encíclica *Mater et Magistra* , 15 de mayo de 1961, n. 34)



Pablo VI

PABLO VI (1963-1978):

Con demasiada frecuencia los cristianos tienden a idealizar el socialismo

“Con demasiada frecuencia, los cristianos atraídos por el socialismo tienden a idealizarlo en términos que, aparte de cualquier otra cosa, son muy generales: una voluntad de justicia, solidaridad e igualdad. Se niegan a reconocer las limitaciones de los movimientos socialistas históricos, que siguen condicionados por las ideologías de las que se originaron ”. (Carta apostólica *Octogesima Adveniens* , 14 de mayo de 1971, n. 31)

ideologías de las que se originaron ". (Carta apostólica *Octogesima Adveniens* , 14 de mayo de 1971, n. 31)

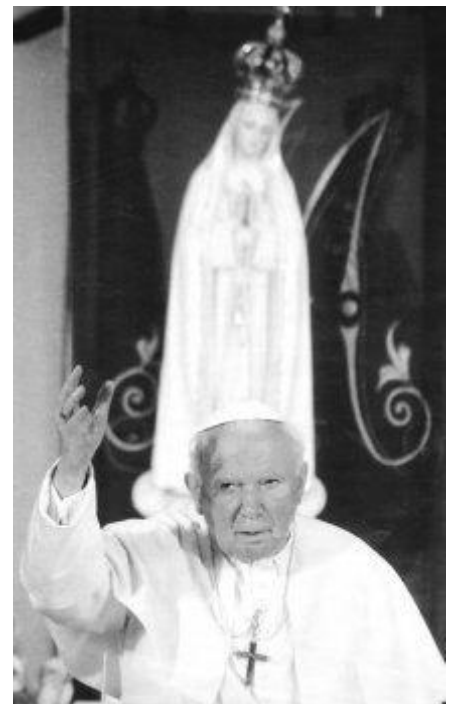
Juan Pablo II (1978-2005)

JUAN PABLO II (1978-2005):

Socialismo: peligro de una “solución simple y radical”

“Puede parecer sorprendente que el 'socialismo' apareciera al comienzo de la crítica del Papa a las soluciones a la 'cuestión de la clase trabajadora' en un momento en que el 'socialismo' todavía no estaba la forma de un Estado fuerte y poderoso, con todos los recursos que eso implica, como sucedió luego. Sin embargo, juzgó correctamente el peligro que representan a las masas por el atractivo de una simple y solución radical a la 'cuestión de la clase de trabajo.’”(Encíclica *Centesimus Annus* - En el 100 ° aniversario del Papa León XIII *Rerum Novarum*, mayo 1, 1991, n. 12) **Error fundamental del socialismo: una concepción errónea de la persona**

“Continuando con nuestras reflexiones, ... debemos agregar que el error fundamental del socialismo es de naturaleza antropológica. El socialismo considera a la persona individual simplemente como un elemento, una molécula dentro del organismo social, de modo que el bien del individuo está completamente subordinado al funcionamiento del mecanismo socioeconómico. Asimismo, el socialismo sostiene que el bien del individuo puede realizarse sin referencia a su libre elección, a la responsabilidad única y exclusiva que ejerce frente al bien o al mal. El hombre queda así reducido a una serie de relaciones sociales, y el concepto de persona como sujeto autónomo de decisión moral desaparece, el sujeto mismo cuyas decisiones construyen el orden social. De esta concepción errónea de la persona surgen tanto una distorsión de la ley, que define la esfera del ejercicio de la libertad y una oposición a la propiedad privada ". (Ibid, n. 13)



BENEDICTO XVI (2005 - presente):

"No necesitamos un Estado que regule y controle todo"



Benedicto XVI

“El Estado que proporcionaría todo, absorbiendo todo en sí mismo, en última instancia, se convertiría en una mera burocracia incapaz de garantizar lo que la persona que sufre, toda persona, necesita: es decir, una preocupación personal amorosa. No necesitamos un Estado que regule y controle todo, sino un Estado que, de conformidad con el principio de subsidiariedad, reconozca y apoye generosamente las iniciativas derivadas de las diferentes fuerzas sociales y combine la espontaneidad con la cercanía con los necesitados. ... Al final, la afirmación de que solo las estructuras sociales harían que las obras de caridad fueran máscaras superfluas, una concepción materialista del hombre: la noción errónea de que el hombre puede vivir 'solo de pan' (Mt 4: 4; cf. Dt 8: 3) - una convicción que degrada al hombre y finalmente ignora todo lo que es específicamente humano ". (Encíclica *Deus Caritas Est*, 25 de diciembre de 2005, n. 28)